



# **Bibliotecas Populares: espacios comunitarios y culturales con códigos comunicacionales restringidos**

Trabajo Final de Licenciatura en Comunicación Social

Alumno: Claudio Acuña

Directora: Lic. Andrea Marina D'Atri

Noviembre de 2018

Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional de La Pampa

## **INDICE**

Tema.....	1
Problema.....	1
Preguntas de investigación – hipótesis.....	5
Palabras claves.....	5
Objetivos Generales.....	6
Objetivos específicos.....	6
Enfoque teórico.....	6
Enfoque y perspectiva metodológica.....	13
DESARROLLO.....	15
Los barrios en contextos de marginalidad urbana.....	20
a) Escondido.....	20
b) Malvinas Argentinas.....	21
Sus Inicios.....	25
a) Escondido.....	25
b) Malvinas Argentinas.....	29
Elaboración comunicacional.....	32
Algunos ejemplos de códigos restringidos.....	34
CONSIDERACIONES FINALES.....	40
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	44
ANEXOS.....	46
Entrevistas.....	46

## **Tema**

Análisis de las estrategias usadas como textos y relatos comunicacionales de dos bibliotecas populares en los barrios Escondido y Malvinas Argentinas pertenecientes a la ciudad de Santa Rosa. Su influencia en el desarrollo sociocultural y las características identitarias de cada uno de estos espacios.

## **Problema**

Las Bibliotecas Populares difunden y fomentan el crecimiento de la cultura popular. Las dos que hemos seleccionado para nuestro, se encuentran inmersas en contextos sociales con características de marginalidad y es desde esta condición que las bibliotecas generan estrategias para mitigar las ausencias de instituciones estatales. Son espacios destinados a la difusión de la cultura que ofrecen acceso gratuito a la comunidad. Por su función social, reciben subsidios del Estado; con esta ayuda pueden adquirir libros y fomentar talleres o actividades recreativas y culturales.

En el caso de estos dos espacios, buscan romper con las disposiciones del sistema hegemónico. Sin embargo, el funcionamiento queda circunscripto a las regulaciones que establece el Estado para acceder a las ayudas económicas. El carácter constitutivo de una Biblioteca Popular está normado y controlado desde el Estado a través de la CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares). La ley orgánica establece los requerimientos formales para fundar, como así también la oferta cultural que deben tener y la lógica de funcionamiento. Y es a partir de esta participación del Estado que se delimitan, a nuestro entender, las producciones comunicativas.

Es necesario describir algunas características que se dan en el surgimiento de estas bibliotecas. Sus lógicas y principios inaugurales son disimiles pero su finalidad es concordante. Ambos espacios buscan visibilizar problemas específicos de un sector de la sociedad que se encuentra marginado del resto. Establecen relatos y textos con lógicas alternativas en la construcción de su identidad.

La fundación de la Biblioteca Teresa Pérez se produce en abril del 2009. Ubicada en el Barrio Escondido, se encuentra distante unos 5 km del centro comercial de Santa Rosa. El espacio no cuenta con gas natural, ni cloacas y sólo llega hasta el lugar una línea de colectivo que circula cada una hora. Estas deficiencias estructurales de servicios, sumado a que en el barrio de referencia se registra la ausencia de instituciones estatales -no hay escuela, posta sanitaria, ni delegación policial-, describen en parte una situación de marginalidad.

Al mismo tiempo, observamos a la Biblioteca Malvinas Argentinas, ubicada en el barrio que lleva el mismo nombre. Su creación es más reciente: data de noviembre del 2013. Con menos trayectoria en la organización y estructuración que la anterior, los integrantes de la comisión de la biblioteca son vecinos jóvenes que vieron una oportunidad en el abandono edilicio de la posta sanitaria, y deciden entonces ocuparla. Convencidos de la necesidad de instalar un espacio cultural gestaron la constitución de una Biblioteca Popular. Hoy comparten el espacio con la comisión vecinal y desarrollan varios talleres, muchos de los cuales son dirigidos a los jóvenes y pibes de la comunidad.

En cuanto a la presencia de instituciones, hay una marcada diferencia con el primer espacio al que hicimos referencia, ya que a pocas cuadras se encuentra el Hospital Inter zonal de la provincia, también un centro cultural y cuentan en las proximidades con algunas escuelas. El transporte público funciona cada 20 minutos, conectándolos con el centro comercial. Lo coincidente con la biblioteca Teresa Pérez es que los vecinos en su mayoría son trabajadores en relación de dependencia o precarizados; el nivel socio económico es bajo, convirtiendo a sus integrantes, en muchos casos, en una clase marginal de la ciudad. Es entonces, a partir de estas dos Bibliotecas Populares, las cuales se conciben como espacios comunitarios, que nos preguntamos si desde estos espacios se produce una comunicación popular y alternativa dentro de la comunidad o, por el contrario, si a través de sus estrategias y productos comunicacionales –que efectivamente existen-, están reproduciendo discursos hegemónicos. Asociamos estas

características a la conceptualización que realiza Suárez Egizabal (2003) cuando dice:

“El lugar se convierte en más que mero espacio geográfico, en el lugar simbólico que dota a las personas de identidades diferentes: personales, sociales, de género, ciudadanía. El lugar que dota a los individuos de una historia común, unas pautas claras de comportamientos, un ser, que le da sensación de pertenencia y desde el cual se define. Un lugar que reconocen y en el que reconocen, identificándose con él y con las personas que forman parte del mismo creando un colectivo más o menos homogéneo, pero definido y que ayuda a las personas que lo forman a adaptarse y a vivir de una forma más o menos cohesionada y armónica.”

(Suárez Egizabal, 2003: p. 791)

En la producción comunicacional que realiza la Biblioteca Popular Teresa Pérez a modo de ejemplo podemos describir la editorial Kexploten Lunas. Concretaron la edición de varios libros y agendas alejándose de la clásica e industrial publicación. Cada una de estas piezas es elaborada artesanalmente entre las mujeres. Su distribución y venta también escapa a la lógica comercial. Tanto la promoción y venta se realizan en ferias artesanales o eventos culturales, no recurren a las librerías. También mencionamos la propuesta de sus talleres que con variadas temáticas pero en referencia constante con las mujeres y han variado las ofertas con el transcurrir de los años. Algunos de los talleres ofrecidos fueron: Arte y escritura creativa para mujeres, Lecto-culinario, Radio, entre otros. Tomamos estas construcciones comunicacionales asociadas al concepto que Villamayor (2014) nos propone cuando dice:

“El habla popular está llena de secretos a voces, pero no hay que pretender atraparlas en matrices demasiado cuadrículadas. Menos cuadros, más epifanías. El habla popular es ubicua, se filtra en creaciones artísticas, orales o escritas, pinta, retrata, danza, baila, escribe, crea y recrea. Surge

cual invención sofisticada o bizarros (depende de la lente), casi siempre desobedece al canon hegemónico que aprueba o desaprueba su existencia. Es por todas las cosas, un maleficio de contradicciones desafiantes a cualquier transparencia.” (Villamayor, 2014: p. 51)

La construcción comunicativa que realizan estas dos bibliotecas permite reconocer las improntas identitarias de estas comunidades situadas en espacios marginales. Los elementos considerados para el estudio nos permiten aproximarnos a comprender aquellos conceptos propios que generan ambos lugares y ver cómo rompen con estructuras, valores que se establece hegemónicamente desde el Estado. Ver cómo postulan una relación comunicativa alternativa al sistema. De igual manera, nos conducen a indagar el modo en que algunos conceptos estatuidos son resignificados a partir de la construcción identitaria que ellos hacen con su cultura y territorio.

La creación de estos lugares tiene relación con las necesidades del lugar como espacio constitutivo. Si miramos a la Biblioteca Teresa Pérez, tenemos que focalizarnos sobre un grupo de mujeres vecinas que, ante la falta de un lugar de encuentro, ocuparon el salón de usos múltiples perteneciente a la Municipalidad, cuyo destino original era conformar una comisión vecinal. Entonces, logran sobre la base de su organización y varias gestiones, que el espacio se instituya en un lugar de encuentro y allí comparten charlas sobre problemas que las afectan. Proponen a partir de ese momento la creación de una biblioteca popular, cuyo proyecto permite, con posterioridad, la permanencia en el lugar y la justificación de esos encuentros.

Mientras el propósito tomaba forma y se concretaba en algo tangible, las exposiciones sobre la violencia de género comenzaron a visibilizarse entre los miembros fundantes y a tener un rol fundamental en la identidad. Hay un día de la semana, los martes, que es destinado a las mujeres del barrio, en cuyo encuentro se refuerzan los lazos de solidaridad y apoyo ante la problemática que viven.

Por otro lado, en el espacio de la Biblioteca Malvinas Argentinas, su origen tiene características similares. El Estado cerró un centro sanitario y dejó abandonado el edificio en donde este funcionaba. Entonces, un grupo de jóvenes decide transformar el abandono estatal y conforma allí una biblioteca, proponiéndose como uno de sus objetivos lograr un espacio de encuentro de la comunidad juvenil y reforzar los lazos de solidaridad y cooperativismo entre ellos. Llevan adelante talleres y actividades similares a las que tiene el espacio Teresa Pérez.

Es decir que la lógica comunicacional que utilizan ambas instituciones tienen similitudes y refuerzan algunas características que marcan lo identitario, ya que ambas se vuelcan a un trabajo comunitario y de sostén de un espacio que en principio, busca suplir algunas carencias. Por eso, evaluamos que analizar la construcción comunicativa que realizan ambas permitiría reconocer las incidencias de valores y conceptos socialmente instalados. Así como identificar cómo las instituciones de las familias, la escuela, la iglesia –entre otras- aparecen representadas en la construcción comunicacional.

### **Preguntas de investigación – hipótesis**

En este trabajo final, nos preguntamos: ¿cuáles son las modalidades de narrar las problemáticas, en los productos comunicacionales de ambas bibliotecas populares? ¿Cómo visibilizan su construcción de identidad y territorialidad? ¿Sus formas y modos de visibilizar, es alternativa a un modo hegemónico, o reproducen este discurso, que conducen a formas restringidas de significación identitaria?

### **Palabras Claves**

Comunicación alternativa, códigos restringidos, relato, texto.

### **Objetivo General**

Analizar los textos y relatos generados desde las Bibliotecas Populares “Teresa Pérez” y “Malvinas Argentina” como espacios de comunicación alternativa.

### **Objetivos Específicos**

-Reconocer los elementos comunicativos que los espacios elaboran para su apropiación desde una lógica alternativa.

-Identificar en sus actos comunicativos los aspectos que se consideran producciones propias e identitarias y los que reproducen como discurso hegemónico.

### **Enfoque teórico – herramientas teórico-conceptuales**

Para entender la transformación cultural y cómo desde la comunicación, se manifiesta en la narración de los distintos procesos identitarios que allí se cimientan, recurrimos a la explicación que Barbero y Gautier (2005) dan al respecto:

“La polisemia del verbo ‘contar’ no puede ser más significativa: para que la pluralidad de las culturas del mundo sea políticamente tenida en cuenta, es indispensable que la diversidad de identidades nos pueda ser contada, narrada. Pues la relación de la narración con la identidad no es sólo expresiva sino constitutiva: es en la diversidad de sus relatos que la identidad cultural se construye. Relatos que hoy se ven atravesados por el hegemónico lenguaje de los medios masivos en el doble movimiento de las hibridaciones – apropiaciones y mestizajes– y de las traducciones: de lo oral ya no sólo a lo escrito, sino a lo audiovisual y lo informático.” (Barbero y Gautier, 2005, p.5)

Las necesidades comunicacionales que surgen en estas comunidades son expuestas de diferentes maneras. Una de ellas puede ser el Taller de radio donde los niños/as de las dos bibliotecas son protagonistas de los hechos que comunican dejando de lado la pasividad que tiene el rol de audiencia al ser parte del proceso



comunicacional. Les permite un cambio en la lógica relacional con el otro. Simbólicamente, en estos espacios, ellas/os son los actores principales y alejan el estigma de simples escuchas.

Estudiar las voces comunicantes desde una impronta que insta a ser contra sistémica o contra hegemónica, nos permite tener una mirada sobre cómo se posicionan los grupos para construir su identidad. En este sentido, es válido citar a María Cristina Mata (2011) quien define que:

“Esa ruptura aludía a poder pronunciar la palabra acallada por el poder económico y político expresado en los sistemas de explotación y los regímenes dictatoriales o las democracias autoritarias (...) Aludía a cuestionar el poder de quienes en diferentes ámbitos establecían las reglas de juego del decir: los que habilitaban o deslegitimaban voces, temas, lenguajes y modalidades expresivas en la casa y la escuela, en las organizaciones sociales, en los partidos políticos y en las iglesias (...).”  
(Mata, 2011: p. 3)

A partir de nuestra concepción sobre el tema y tal como lo abordamos, nos resulta importante anclar nuestra posición conceptual sobre la hegemonía a través de lo expresado por Canclini (1984), quien expresa:

“En otros casos, las manifestaciones de pretendida ‘impugnación’ o ‘contrahegemonía’ representan más bien la ambigüedad, el carácter irresuelto de las contradicciones en las clases subalternas (por ejemplo, defensas de intereses localistas que no cuestionan los resortes básicos del capitalismo). Para saber si estos hechos pueden pasar de la mera autoafirmación conservadora a la resistencia revolucionaria hay que empezar reconociendo en ellos componentes que mezclan lo autónomo con la reproducción del orden impuesto, que por tanto no son ubicables en una polarización extrema sólo interesada en registrar enfrentamientos entre lo hegemónico y lo subalterno.” (García Canclini, 1984: p. 4)

Es necesario comprender también desde este trabajo a la comunicación alternativa, de acuerdo a la definición de Jesús Martín Barbero (2002):

“Y en ese sentido la comunicación alternativa no es aquí nada nuevo ya que desde las experiencias pioneras de Paulo Freire, proyectadas después a la multitud del continente, la comunicación ha estado ligada más a la liberación del habla, de la actividad y la creatividad popular que a la potencia o el tipo de medios utilizados.” (Barbero, 2002: p. 118)

Siguiendo al autor, podemos afirmar que las prácticas comunicacionales dejan visibles señas de identidades que manifiestan en sus discursos la resistencia al discurso dominante o burgués. Y en este sentido, para este análisis, evaluamos algunas de las producciones comunicacionales de los espacios de referencia –las bibliotecas- con el fin de poder identificar esos posibles rastros de no masificación. Al respecto, el autor agrega:

“Pues la cultura masiva es negación de lo popular en la medida en que es una cultura producida para las masas, para su masificación y control, esto es, una cultura que tiende a negar las diferencias verdaderas, las conflictivas, reabsorbiendo y homogeneizando las identidades culturales de todo tipo.” (Barbero, 2002, p.119)

Un autor clásico que nos permite definir nuestro marco es Gramsci (citado en Portantiero y Delpola, 1982) quien manifiesta que los vínculos de poder se establecen en las instituciones civiles y es allí donde se desarrolla la lucha política. Un espacio como el que la comunidad y el barrio asignan a las bibliotecas para visibilizar la discriminación etaria, la marginalidad o la lucha de género, generando políticas que reviertan la posición que los grupos de poder instituido le asignaron.

Y en relación con el establecimiento de los vínculos que se crean entre los individuos, tomamos como referencia a Durkheim (1982), quien define:

“He aquí por qué cuando los individuos, que encuentran que tienen intereses comunes, se asocian, no lo hacen sólo por defender esos intereses, sino por asociarse, por no sentirse más perdidos en medio de sus adversarios, por tener el placer de comunicarse, de constituir una unidad con la variedad, en suma, por llevar juntos una misma vida moral.”  
(Durkheim. E. 1982: p. 18)

Las bibliotecas son instituciones que se ajustan a distintas definiciones provenientes de sociólogos o psicólogos. Pero para nosotros es importante tomar las palabras de Lapassade (1999) quien reflexiona sobre estas enunciaciones de la siguiente manera:

“El tercer nivel es el de la institución, siempre que al término se le reserve su significación habitual, que restringe su empleo al nivel jurídico y político. Pero la sociología clásica, sobre todo de Durkheim aquí ya ha desbordado su significación restringida. Tanto para Durkheim como para los sociólogos que le sucedieron, las instituciones definen todo aquello que está establecido, es decir, en otro lenguaje, el conjunto de lo instituido. El tercer nivel es, en realidad, el del Estado, que hace la Ley, que da a las instituciones fuerza de ley.” (Lapassade G., 1999: p. 17)

Entendemos que lo instituido es aquello consolidado, y que se presenta como el orden natural, que siempre ha sido de la misma manera. Sin embargo, lo instituido es fruto de una construcción social e histórica, que por lo tanto puede modificarse. Mientras tanto, lo instituyente es aquello que sostiene lo nuevo, lo que genera una ruptura con lo dado y cristalizado. Es la fuerza que, al promover que se instale algo diferente, cuestiona lo instituido y genera resistencias porque

amenaza con convertirse en nueva norma que remplace lo dado. Lo importante es destacar que entre las fuerzas instituidas e instituyentes hay siempre movimiento, hay actores y disputas políticas, sociales e históricas por definir qué es lo legítimo.

En ese sentido, para nuestra indagación observamos la institución que aglutina a las bibliotecas populares, la denominada CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares). Se trata de una entidad que se desprende del Estado, por lo tanto ejerce el rol de institución veedora como fuerza instituida. Es la que media para regular sobre las funciones asignadas a las bibliotecas populares y que estas se ajusten a lo socialmente aceptado, por lo que evitar la autonomía funcional e ideológica de sus espacios de incumbencia termina siendo su meta. En ese sentido, percibimos a las dos bibliotecas motivo de nuestro objeto de estudio, como fuerzas que cuestionan e intentan establecer una alternancia al poder institucional instituido. Una mayor explicación del rol estatal en las instituciones es dada nuevamente por Lapassade (1999):

“En la actualidad se critica en todas partes las regulaciones institucionales fundamentales de nuestra sociedad. La función integradora de las instituciones y el eludir o la disimulación permanente de los conflictos aparecen a la vista de todos. Lo que se suele llamar ‘crisis de civilización’ es fundamentalmente crisis de las instituciones que dan basamento y protegen a la ‘civilización’, aseguran la difusión de sus mensajes, transmiten las ideologías dominantes y resguardan la estabilidad y el mantenimiento del orden. Detrás de este orden están siempre las fuerzas de la represión. En una sociedad de desigualdad y dominación, las instituciones dominantes se hallan siempre vinculadas, en mayor o menor grado, a la represión; ellas mismas son represivas.” (Lapassade, 1999: p. 28-29)

Por este motivo, y siguiendo al autor mencionado, actualmente se puede comprender el modo como la CONABIP –en tanto institución dominante- ejerce simbólicamente una “represión” sobre las bibliotecas, directamente vinculado al

desfinanciamiento de estos espacios culturales, donde se produce la voz destituyente del poder hegemónico.

De igual modo, consideramos importante entender las características del modo de intermediar la comunicación en las bibliotecas en análisis, como una producción intersubjetiva del habla, la cual se manifiesta por diversos canales, modos, códigos y que confluyen en la identidad de la comunidad a partir de la cual y por la cual, se manifiestan. Es el habla como manifestación política de la enunciación textual de sus problemas. Al respecto, Lapassade (1999), intertextuando a Roland Barthes, se refiere a los grupos y a las sociedades que hablan de manera “inacabada”, en contraposición a una lengua “acabada”:

“La práctica psicosociológica tiene que ver con instituciones, pero siempre a través de los grupos que hablan: el habla de la sociedad pasa a esos grupos como habla reprimida, ideologizada, censurada por las instituciones, como lenguaje del desconocimiento, y en esa alienación del habla inacabada se muestra y oculta la dimensión política....” (Lapassade, 1999: p. 217)

La lengua como código compartido representa otra institución que incluye o excluye de acuerdo a los saberes que tenemos de los mismos. Cuando algunos sectores sociales, como hemos descrito, son estigmatizados como marginales, terminan siendo también ignorados por el sistema hegemónico. Resulta sumamente significativo entender que la estrategia de las bibliotecas en aprender y comprender un código elaborado es a fin de producir discursos destituyentes. En el marco de las comunicaciones, estos espacios buscan diferenciar su mensaje del dominante.

Ahora bien, resulta necesario poder determinar los espacios en donde estas bibliotecas funcionan, entender las distintas dimensiones simbólicas, geográficas entre otras, que conforman el proceso identitario. Desde esta perspectiva, Auge (1994) considera que el barrio se convierte en un espacio reconocido, que genera

pertenencia y cohesión. En tanto, el comunicólogo colombiano Jesús Martín Barbero (2002) afirma que “la fragmentación de los escenarios comunicacionales entre el barrio y la ciudad refuerzan la desvalorización desde lo económico, sin embargo, permite apreciar un fuerte arraigo de pertenencia al territorio (el barrio) por los vecinos.” (Barbero, 2002)

Para poder comprender cómo los vecinos de ambos barrios transitan y se apropian de estos espacios, leemos a Víctor M. Ortiz (1984), quien dice:

“La relación entre casa y el barrio comienza a establecer la fronteras entre lo más privado y lo más público. Límite entre los espacios (lugares) que son verdaderamente polisignificativos y los que de hecho funcionan como espacios neutros, de aquí se parte, aquí se llega. Lugar síntesis de llegada y partida, casa y barrio se complementan para determinar un lugar diferenciado.” (Ortiz, 1984: p.136)

Estas bibliotecas significan tanto para las mujeres del Barrio Escondido como para las pibas/es de Malvinas Argentinas su casa, su espacio. Y el barrio es la frontera con el otro, que lo margina, y los obliga a construir un nosotros.

Finalmente, cuando nos referimos a la comunicación alternativa propuesta desde las producciones surgidas en dichos espacios, pensamos en las palabras de Prieto Castillo (1986), quien la definió de la siguiente forma:

“Para nosotros no se puede dar una definición de lo alternativo a priori, no se pueden generalizar recetas para todos los casos. La medida de lo alternativo es la situación social. Lo que desde fuera suele ser tachado de reformismo, analizado en el propio contexto (con sus limitaciones, con sus contradicciones) bien puede ser revolucionario. Las formas puras corresponden a la pura teoría.” (Prieto Castillo, 1986: p. 93)

El autor hace referencia a la tensión que surge entre quienes ejercen autoritarismo a través de los medios hegemónicos, o desde los sectores

dominantes que establecen la agenda comunicacional de la sociedad. Sostiene que:

“En la comunicación, el autoritarismo significa la imposición de concepciones y evaluaciones de las situaciones sociales, de los otros seres y de nosotros mismos; la reducción de situaciones y seres a estereotipos; la frustración de cualquier forma de expresión individual y grupal; la negación de lo que cada quien puede desarrollar y reconocer en sí mismo y en su relación con los demás.” (Prieto Castillo, 1986, p.93)

En el contexto de la elaboración de este marco teórico y conceptual, los autores citados definen la mirada que utilizamos para llevar adelante el presente trabajo final; sin embargo, hay que entender que la aproximación al objeto de estudio nos permite abrir nuevas aproximaciones de conocimiento hacia otros autores e incorporarlos al diálogo de la empiria con la teoría, con el fin de no limitar nuestro escenario.

### **Enfoque y perspectiva metodológica**

Para el presente análisis, trabajamos con una metodología cualitativa centrada en el estudio de casos. Nuestros objetos son instituciones sociales que se constituyen por personas, entonces “con el sincero interés por aprender cómo funcionan en sus afanes y en sus entornos habitual, con la voluntad de dejar de lado muchas presunciones cuando aprendemos” (Stake, 2005). Es decir que hacemos lo posible por considerar estas unidades de estudios despojados de preconceitos o prejuicios. Las bibliotecas populares de los barrios Escondido y Malvinas Argentinas responden a los siguientes criterios de selección: ser bibliotecas populares asociadas a la CONABIP; estar ubicadas en barrios marginales de la ciudad de Santa Rosa; disponer de producciones

comunicacionales de elaboración propia; con una impronta constitutiva que incorpora la temática de género y lo etario en sus objetivos de funcionamiento; tener la intención de consolidar sus lazos relacionales en forma de comunidad.

Sobre las características sociales que presentan ambos espacios, evaluamos como necesario utilizar entrevistas en profundidad como técnicas o instrumentos para la recolección de datos.

“Las técnicas no son simples herramientas para extraer material, ni tampoco apéndices de teorías preconcebidas. Los escenarios de intervención o corpus de análisis no están dados, sino que son construidos por el investigador; por una decisión del investigador, en definitiva, de mirar una cosa y no otra. De allí se obtiene la información que el investigador transforma en dato; pero el dato no es algo preexistente a la mirada del investigador, no es algo en estado puro.” (Palazzolo y Vidarte Asorey, 2012, p.11).

Esto permitió aproximarnos a los principios fundantes que no se encuentran formalmente volcados en documentos. Además, es necesario observar cada una de las actividades que se desarrollan y en lo posible participar de ellas.

En aquellas actividades en que la participación no es viable, desarrollamos una descripción detallada, al tomar como método para ese proceso a la etnografía de la comunicación, entendiendo a la misma desde la definición dada por Soriano (2011):

“Los etnógrafos de la comunicación se ocupan de los patrones de la interacción social entre los miembros de un mismo grupo cultural o de diversos. Están interesados en entender cómo los microprocesos de la interacción social se relacionan con los aspectos macrosociales, como la cultura o la organización social.” (Soriano, 2011, p.2)



Así, consideramos para nuestro trabajo, la identificación de ejes o variables temáticas comunes o particulares en las propuestas culturales, en las actividades de taller, entre otros aspectos, en cada una de las bibliotecas observadas. De este modo, nuestra herramienta metodológica se posiciona en el enfoque cualitativo de la investigación en ciencias sociales.

## DESARROLLO



**Fig. 1 y 2:** Fachada de las Bibliotecas. A la izquierda: Teresa Pérez. A la derecha: Malvinas Argentinas (Mendoza, 2018)



al a la Biblioteca Teresa Pérez se produce en el  
uesta de trabajo de la materia Comunicación y  
omunicación Social de la Facultad de Ciencias  
ional de La Pampa) que proponía analizar dos  
fue que comenzamos a investigar sobre esta  
e estudiantes nos sumamos al proyecto de  
investigación "Trabajo informal, economía solidaria y autogestión. Resistencia de  
trabajadores/as y cambios en las identidades laborales en La Pampa  
contemporánea", que dirige la Especialista Lía Norverto, docente de la carrera.  
Nuestra finalidad fue profundizar sobre el estudio y aportar una mirada  
comunicacional de las bibliotecas. Para eso, elaboramos algunas ponencias sobre  
las bibliotecas Teresa Pérez y Malvinas Argentinas que luego presentamos en

distintos congresos de investigación. El abordaje lo hicimos con las herramientas que nos aportó nuestra carrera, y nos centramos en analizar el desarrollo de estrategias comunicacionales. También observamos sus relaciones con el contexto, las mediaciones con el Estado y el poder. Fue entonces que recurrimos a otras disciplinas académicas para ampliar -dentro de un marco teórico- conceptos que nos permitieran comprender la territorialidad, la identidad, la marginalidad, lo emergente o lo contra cultural.

Vislumbrar cuál es el origen de las bibliotecas populares nos permitió entender los fundamentos para su creación. Para ello, recurrimos a la historia que nos trasladó a mediados del S. XIX (1840), al año en que Domingo F. Sarmiento visitó Estados Unidos y conoció a las bibliotecas públicas que fueron creadas por el gobierno norteamericano. Esta iniciativa del país del norte inspiró a Sarmiento, quien en 1870 crea la Ley Nacional 419. Y con ella conformo la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (la actual CONABIP), cuyo organismo funciona en la actualidad.

Esta entidad tiene el objetivo de apoyar y fomentar a las instituciones en todo el territorio nacional. En el año 1986 a través de la Ley 23.351 se establece los principios de funcionamiento de la CONABIP. Además crea un fondo especial para el fomento de actividades por medio de subsidios. La CONABIP formula en su página web una breve definición de lo que son estas instituciones:

“Una biblioteca popular es una asociación civil autónoma creada por la iniciativa de un grupo de vecinos de una comunidad. Ofrece servicios y espacios de consulta, expresión y desarrollo de actividades culturales, de la lectura y de extensión bibliotecaria en forma amplia, libre y pluralista.

Las bibliotecas populares son dirigidas y sostenidas principalmente por sus socios y brindan información, educación, recreación y animación socio-cultural, por medio de una colección bibliográfica y multimedial general y abierta al público.” [www.conabip.gob.ar](http://www.conabip.gob.ar) (2018)

Las Bibliotecas Populares entonces son creadas como espacios para el desarrollo cultural y popular. Su rol actualmente es mucho más abarcativo que el asignado por el Estado y las protagonistas de estos espacios que observamos a través del presente análisis, demuestran que se han adaptado a los vaivenes socioeconómicos. Entre los motivos más importantes que provocan la transformación de los principios fundantes es la dinámica del contexto social, político y económico que las atraviesa. Las bibliotecas no son ajenas y en muchos casos deben mutar como espacio de la cultura, a ser un centro de asistencialismo, la mayoría de las veces, por las necesidades de los socios que integran la comunidad.

Como ejemplo sobre las variables que provocan estas modificaciones podemos decir que la económica es la más influyente. La ayuda que reciben las instituciones a través de los subsidios que otorga el Estado, por estos días, se encuentra con demoras de seis meses o en algunos casos, suspendido. Las bibliotecas, muchas veces involuntariamente, cometen errores en las rendiciones de los gastos, lo cual genera automáticamente una peregrinación burocrática hasta poder percibirlo. Las exigencias en cuanto a requisitos sobre los balances, demanda la intervención de un profesional (contador) cuyos aranceles no pueden ser costeados desde las bibliotecas y ocasionan demoras que muchas veces perjudican el normal desarrollo de las actividades.

En periodos como los que se viven en este momento donde el gobierno aplica políticas neoliberales, la cultura y lo social dejan de ser prioridades del Estado. Las bibliotecas resignifican su papel social y asumen responsabilidad ante la comunidad, se constituyen, como la voz que visibiliza los problemas del barrio. Comienza a forjarse un proceso comunicacional que se sustenta fuertemente en la reivindicación del barrio y los vecinos ante el Estado. La comunidad se solidariza y ayuda a los vecinos con mayores dificultades económicas. Se crean roperos comunitarios y los niños/as acuden a la biblioteca para recibir la merienda que ofrecen.

Estas bibliotecas se consolidan como espacio de resistencia al poder hegemónico. Por lo cual existe una relación de tensión dinámica con el Estado, sujeta a las políticas que se implementen desde el gobierno. El desfinanciamiento provoca problemas que obligan a agudizar el ingenio de las comisiones directivas y sus colaboradores, para sostener y mantener las actividades que se brinda a la comunidad.

A partir de este contexto, consideramos que el poder analizar la construcción comunicativa que realizan estas bibliotecas nos llevará a reconocer huellas y marcas; que profundizar el estudio nos conducirá a comprender si los conceptos que generan ambos, rompen con estructuras y valores establecidos hegemónicamente por el Estado. También estimamos que podremos analizar el modo en que algunos conceptos son resignificados en la construcción identitaria que los miembros institucionales realizan de la cultura y su territorio.

El surgimiento de estos espacios se vincula a superar las necesidades que tienen sus fundadores. Si observamos a la Biblioteca Teresa Pérez, nuestra atención se centra en las mujeres del barrio que, ante la falta de un lugar de encuentro, ocuparon un salón de usos múltiples de la Municipalidad para reconvertir este espacio.

La persistencia en concurrir al salón se instituyó en una cita obligada y fue ahí donde compartían charlas sobre los problemas que las afectaban. Se transformó en una usina de ideas donde surge la iniciativa de crear la biblioteca popular, cuyo proyecto permitía la permanencia y la justificación de los encuentros. Mientras esta propuesta iba tomando forma y se constituía en algo tangible, las exposiciones sobre la violencia de género comienzan a visibilizarse entre los miembros fundantes y a tener un rol protagónico.

Existe un día de la semana que es destinado a las mujeres del barrio, y en el encuentro se refuerzan los lazos de solidaridad y apoyo ante la problemática que viven. Entonces, elaboran estrategias para solucionar sus problemas y fue así que logran un convenio con el Ministerio de Salud del gobierno de La Pampa: Se

logró la asistencia sanitaria para la comunidad y son visitados por médicos y odontólogos con el fin de prevenir enfermedades en las niñas/os.

Por su parte, en el espacio de la biblioteca Malvinas Argentinas, el origen tiene características similares. El Estado cierra un centro sanitario y deja abandonada la casa en donde funcionaba. Un grupo de jóvenes vecinos decide instalar la biblioteca y hacer suyo el lugar. Uno de sus objetivos es lograr un espacio de encuentro de la comunidad juvenil del barrio y reforzar los lazos de solidaridad y cooperativismo entre ellos. Llevan adelante talleres y actividades similares a las que tiene la Biblioteca Teresa Pérez.

Es decir que la lógica comunicacional que utilizan ambas instituciones tiene similitudes, en el sentido de que refuerzan algunas características que marcan lo identitario. Por eso, analizar la construcción comunicativa que realizan ambas nos permite reconocer las incidencias de valores y conceptos socialmente instalados. Y cómo las instituciones de las familias, la escuela, la iglesia entre otras aparecen en la construcción comunicacional.

Poder comprender y aprender las modalidades de narrar sus problemáticas, como visibilizan su construcción de identidad y territorialidad, es una de las incógnitas que buscamos dilucidar en este trabajo y que estimamos, colaborará para la valoración simbólica de estos dos espacios.

Nuestro desafío fue entonces identificar las producciones comunicacionales y abordar la observación desde las distintas teorías existentes, poner en tensión algunas categorías que definen lo popular y alternativo. Y ver cómo los avances tecnológicos, junto a las transformaciones sociales y económicas permite resignificar algunas definiciones.

## **Los Barrios en contextos de marginalidad urbana**

### **Barrio Escondido**

En 2014 realizamos nuestra primera visita a la Biblioteca Teresa Pérez, en el marco de un trabajo de campo que realizamos para la asignatura Cultura y Comunicación. Nuestra primera dificultad fue llegar al Barrio Escondido, donde está situada la institución. Está ubicado en las periferias y distante del centro a 5 km. con calles de tierra, delimitado por la ruta nacional 35 y el camino de circunvalación de la ciudad. Una sola línea de transporte público va hacia el barrio y su frecuencia es cada una hora. No cuenta con cloacas y los alumbrados de las calles son escasos. Las casas de los vecinos son precarias, humildes, hechas algunas de materiales a medio terminar, muchas sin revocar o con la falta de aberturas. Los/as vecinas son trabajadoras precarizadas o cuentapropistas en distintos oficios. Sin cobertura social para la asistencia sanitaria, recurren a los centros de salud pública que están muy lejos del barrio. Tampoco tienen escuela ni delegación policial.

Esta descripción nos acerca al concepto de Jesús Martín Barbero cuando dice:

La ciudad no es solo un entorno que ambienta el quehacer y el hacer del hombre, sino que es aún en el degradado medioambiente de las ciudades de hoy su mundo. [...] la ciudad de hoy: sus territorialidades y su desterritorialización, sus miedos y sus narrativas, sus juegos y su caos, sus trayectos a pie y en bus, sus centros y sus marginalidades, sus tiempos y sus calendarios.” (Barbero, 2002: p. 274)

En la observación de campo que efectuamos del Barrio Escondido, comprobamos que la institucionalidad del Estado no existe en su comunidad barrial, que hay una marginalidad en el sentido de una ausencia de aquellos elementos que constituyen al desarrollo de la ciudad.

## **Malvinas Argentinas**

La biblioteca Malvinas Argentinas se encuentra a una distancia de 5.1 km del radio céntrico de la ciudad. Sus calles también son de tierras y se anegan cuando las precipitaciones son importantes. Es una zona baja de la ciudad, con sus manzanas ocupadas parcialmente. Se observan viviendas muy humildes que, en la mayoría de los casos, están a medio terminar. Los vecinos en una gran proporción son obreros o cuentapropistas que desarrollan sus trabajos en la precarización sin poder contar con una obra social. Muy cerca se encuentra el Hospital Interzonal “Lucio Molas”, de alta complejidad, cuya administración es provincial y ocupa varias manzanas. El dato es relevante para entender por qué dejó de funcionar la Posta Sanitaria (de mucha menor capacidad) que había en el barrio. En ese salón abandonado comenzó a funcionar la biblioteca del barrio. Hasta acá las similitudes con la otra jurisdicción, las diferencias que encontramos, son que existe presencia estatal. En proximidades del barrio encontramos escuelas, clubes, el hospital y están conectados por una línea de transporte público que funciona cada 15 minutos. La marginalidad que sufren es simbólica más que espacial. Nos apoyamos en el concepto que Jesús M. Barbero hace de la desterritorialización y su sinonimia con desurbanización:

“Hoy una ciudad bien ordenada es aquella en la cual el automóvil pierda menos tiempo. Como el menor tiempo se pierde en línea recta exige acabar con los recodos y las curvas, con todo aquello que estaba hecho para que la gente se quedara, se encontrara, dialogara o incluso se pegara, discutiera, peleara. Vivimos en una ciudad ‘invisible’ en el sentido más llano de la palabra y en sus sentidos más simbólicos. Cada vez más gente deja de vivir en la ciudad para vivir en un pequeño entorno y mirar la ciudad como algo ajeno, extraño.” (Barbero, 1991: p. 4)

Los vecinos de estos barrios se asumen como una comunidad alejada de la centralidad que ejerce lo comercial, lo político y cultural. Los eventos culturales auspiciados por el municipio se desarrollan en el centro cultural o la plaza principal. Siempre muy alejados de estos espacios marginales. En contra posición,

los jóvenes originan sus propias propuestas. Fue así que en el 2016 un grupo reducido de jóvenes universitarios que habitan el barrio se propusieron resignificar el salón abandonado por la comuna y lo ocuparon para transformarlo en la Biblioteca Popular Malvinas Argentinas. Pero no lo hicieron ellos solos, sino que también fueron acompañados por la comisión vecinal que necesitaba de los jóvenes para poder crecer. Esta comunión de interés entre ambos permitió un rápido crecimiento del lugar.

Con la intención de ayudar a la comunidad y hacer visibles sus problemas mantuvieron lazos de solidaridad desestimando la ayuda del gobierno. Tenían la convicción que eran marginados de las políticas sociales y culturales que se implementan en la ciudad. Así nos manifestó en una entrevista uno de los jóvenes fundadores. Y pudieron tomar conciencia de esta situación cuando la ciudad sufrió una fuerte temporada de lluvias que anegó a varios sectores.

Malvinas Argentinas fue uno de ellos, varias casas quedaron bajo el agua y fue la colaboración de los chicos/as que con un bote auxiliaron a sus vecinos. Trabajaron mancomunadamente, se organizaron en la labor y en cómo ayudar a los que lo necesitaban. Tomaron conciencia de la ausencia del Estado, pero tuvieron la capacidad de revertir esta situación. Sus fuerzas crecieron y la juventud comenzó a trabajar para evitar nuevamente esta problemática.







**Figuras Nº 3 y 4:** Compromiso y solidaridad con su barrio. Chicas/os de la Biblioteca Malvinas Argentina cuando las lluvias inundaron las calles. Fotos extraídas de: [www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords\\_search](http://www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords_search)

Allí van.

Los pibes de la Biblio caminando durante más de una semana, en agua y barro. Atendiendo a los nadies, de los que todavía habla Galeano, a los abandonados. Repartiendo alimentos, agua, velas, bolsas de basura, ropa, frazadas, productos de limpieza, y tomando pedidos de la gente, para volver a salir. Allí van, organizando servicio de recolección de residuo en bote, sacando kilos de basura en descomposición.

Allí van, los fueguitos de la Biblio.

"Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, SE ENCIENDE".

Los textos arriba presentados, describen, el sentimiento de marginalidad con los que conviven respecto al centro social y comercial de la ciudad. Lo marginal desde lo espacial en relación con el centro es un hecho evidente y reforzador de sus identidades. Retomando a Jesús Martín Barbero, dirá que:

“Otra clave de lectura de la ciudad es el arte del puzle: frente a tanta investigación que proclamando multicausalidades e interdisciplinas

mantiene las piezas separadas impidiéndonos ver la ciudad [...] Y ello nos descubre que la geografía de las identidades remite tanto a las figuras que demarcan las calles y las plazas como a las fisuras que introduce el desorden de las experiencias y los relatos.” (Barbero, 1991: p.56 )

Romper, tensionar, evitar la hegemonía impuesta desde el poder son las características del lugar, cada miembro de la comisión directiva, las/os talleristas, los/as colaboradores lo entienden así. Esta concepción fue abordada de la siguiente forma por nosotros en el trabajo de campo para la materia Comunicación y Cultura:

“Asimismo, estudiamos las diferentes construcciones simbólicas, que se reproducen a través de los diferentes canales de comunicación que posee y genera el Barrio Escondido y en particular la biblioteca popular. Entendemos que los lugares, en este caso el barrio, además de la dimensión geográfica, poseen una dimensión simbólica (Auge, 1994), que también se construye a través de los diferentes canales de comunicación.” (Acuñas y Leher, 2016: p. 2)

## **Los inicios**

### **Biblioteca Teresa Pérez**

Un grupo de mujeres del Barrio Escondido comienza a gestionar la Biblioteca en el 2008 para finalmente inaugurar en abril del 2009. La necesidad de tener un espacio propio donde poder encontrarse y compartir tuvieron como eje ayudar a las compañeras, vecinas, que sufrían violencia de género. El Municipio tenía un salón de usos múltiples que había construido con el propósito que allí funcionara la comisión vecinal. Sin embargo, nunca cumplió su fin, entonces estas mujeres tuvieron la decisión de ocuparlo y destinarlo a una Biblioteca Popular.

Si observamos el accionar de estas mujeres podemos relacionar su lógica con la mirada de Mangone (2005) cuando dice:

“La cuestión es si históricamente la intervención alternativa debería limitarse a expresar los nuevos escenarios sociales, advertir la dimensión de los cambios y en última instancia utilizarlos en su provecho, siempre y cuando estuviera claro el carácter estratégico. ¿No es parte de lo verdaderamente alternativo la tarea conjunta de dar cuenta de esos cambios, pero también de colaborar en su transformación liberadora? Volver a la tradición del pensamiento crítico y de la praxis revolucionaria: denunciar, confrontar, organizar.” (Mangone, 2005: p.1)

Sin embargo su construcción identitaria se encuentra atravesada por huellas y marcas culturales en sus producciones comunicacionales. Para comprender la construcción de la identidad, Jesús M. Barbero habla de hibridaciones:

“Utilizo la metáfora del *palimpsesto* para aproximarme a la comprensión de un tipo de identidad que desafía tanto nuestra percepción adulta como nuestros cuadros de racionalidad, y que se asemeja a ese texto en que un pasado borrado emerge tenazmente, aunque borroso, en las entrelíneas que escriben el presente. Es la identidad que se gesta en el movimiento des-territorializador que atraviesan las demarcaciones culturales pues, *desarraigadas*, las culturas tienden inevitablemente a hibridarse.” (Barbero, 2017: p.5)

La Biblioteca Teresa Pérez integra la Federación de Bibliotecas Populares de la Pampa, que es apoyada por la Subsecretaría de Cultura, esta otorga subsidio destinado a cubrir el cargo de bibliotecario/a. La mayor parte del financiamiento restante que la Biblioteca recibe para su funcionamiento proviene de la CONABIP. Ocasionalmente, también recibe donaciones de diferentes empresas privadas y de personas particulares. Para estas mujeres resultó difícil lograr el apoyo de los vecinos que lo reflejábamos así:

“Cuando en el 2008 surge la biblioteca, las necesidades del barrio eran significativas. Los vecinos, entre las principales demandas, reclamaban una escuela, una posta de salud, el gas natural, el asfalto y el alumbrado. Así, en sus inicios hubo cierta resistencia por parte de la comunidad que consideraba más importante cubrir otras necesidades, pero el tiempo y la persistencia del grupo de mujeres que decidió conformar e integrar la biblioteca posibilitaron que los demás vecinos del barrio, pudieran apreciar el alcance de sus acciones y su rol en la conformación de un colectivo ‘nosotros’.” (Acuñas-Leher, 2016: p. 5)

Si nos adentramos en el funcionamiento orgánico vemos que su lógica trata de romper con mandatos impulsados desde el Estado. Tanto la CONABIP como la Ley provincial de La Pampa obligan a cumplir con ciertos requisitos para tener acceso a los subsidios. Asignan un rol imprescindible a las bibliotecarias desde los organismos estatales para que las instituciones obtengan la ayuda económica.

Debemos recordar que las bibliotecas son asociaciones civiles sin fines de lucro por lo tanto sus recursos son limitados. Patricia, que es la bibliotecaria de Teresa Pérez además de unas de las mujeres fundantes, demuestra que su compromiso con el espacio es muy fuerte y el sentido de pertenencia la posiciona en un lugar distinto a sus colegas. En una entrevista que desarrollamos con ella en el 2018 después de que visitara la Feria del Libro de Buenos Aires, consultada sobre cómo veía el trabajo suyo y el de sus colegas en las bibliotecas, decía:

“Mi sensación es la de no estar aunadas en la lucha por fortalecer los espacios. La mayoría de las bibliotecarias establecen un vínculo laboral con las asociaciones sin involucrarse en el proyecto, sin darse cuenta del esfuerzo que implica mantener abierta una biblioteca popular. Para mí el compromiso con el espacio y la gratificación de alcanzar logros, es más que suficiente”. (Patricia, testimonio recabado por el autor, 2018)

En la introducción de este trabajo hicimos mención a la norma nacional que promueve el desarrollo de estas asociaciones. A nivel provincial y en congruencia se promulga la Ley 1449, donde explícitamente hacen referencia al subsidio que va a ser otorgado a las bibliotecas que cuenten con bibliotecarias. Esta imposición crea en la actualidad una situación que en muchos casos resulta insostenible. La ayuda económica no alcanza a cubrir la totalidad de las obligaciones como son las cargas sociales. En definitiva, establece una relación laboral entre empleado (bibliotecaria) y empleador (bibliotecas) que no condice con el espíritu de las instituciones. Con esta breve explicación tratamos de contextualizar las palabras de Patricia. Y empezar a entender la lógica que sostienen los integrantes de la comunidad de la Biblioteca Teresa Pérez.

Otro actor principal para el sostenimiento del lugar es la presencia de las/os talleristas y Patricia nos explica cómo es su relación:

“Tiempo atrás venían muchas personas a trabajar voluntariamente, pero en ocasiones no se generaba un compromiso con la continuidad de las propuestas por diferentes razones que son más que atendibles, en la mayoría de los casos se debía a cuestiones laborales, de igual modo estamos muy agradecidos con la participación de todas las personas. Ahora, si bien hay gente que viene como voluntaria, fuimos a buscar a la mayoría de los y las talleristas a la intendencia comprometiendo a diferentes direcciones para realizar un trabajo constante y continuo.” Esta relación permanece en el tiempo a pesar que el apoyo económico en algunos momentos se discontinuó por parte de la municipalidad.” (Patricia, testimonio recabado por el autor, 2018)

El compromiso asumido por las personas involucradas en dar los talleres trascendió lo institucional. Y a pesar de que hubo periodos donde no percibieron

retribucion dineraria por su trabajo, lo continuaron. Las pibas/es del barrio tienen anualmente una oferta de talleres relacionadas a los intereses de ellos. Por otro parte, las mujeres fundantes de la Biblioteca aún hoy preservan su momento de encuentro, apoyándose mutuamente para erradicar definitivamente la violencia de sus hogares.

Algunas participantes de esos talleres provienen más allá de los límites del barrio. La cuota identitaria que imponen dentro del espacio trascendió a la comunidad y el barrio. Muchas profesionales se acercan para colaborar y participar en la biblioteca. Hay una marcada empatía entre las mujeres que confluyen al lugar. Comparten valores, sentimientos, compromisos y fundamentalmente, las ganas de trabajar mancomunadamente.

Los hombres del barrio han acompañado este proceso de crecimiento. No son muchos los que intervienen en la comisión ni en las tareas. Pero en las jornadas festivas se los puede ver ayudando en los eventos. Algunos jóvenes estudiantes universitarios han colaborado en distintos talleres a lo largo de esta investigación. Pero son las/os niñas del barrio quienes toman un rol importante en dar vida a la institución. Encuentran aquí un lugar seguro y tranquilo para desarrollar las actividades que les interesan y que usualmente se ofrecen en lugares céntricos donde ellos no pueden acceder. Lo cual se ve reforzado con el testimonio de una vecina que sostiene: *“mis hijos junto con otros chicos fueron los que pintaron el cartel de la entrada porque nadie sabía en donde estábamos...”*. En este mismo sentido, el presidente de la comisión de la biblioteca señalaba, en relación al barrio, que existe una visión por parte de sus habitantes y otra en el resto de los habitantes de la ciudad de Santa Rosa, quedando claramente diferenciado quienes lo consideran un espacio marginal y quienes lo perciben como un espacio que construye identidad, que contiene y da respuestas a sus integrantes, lo que da cuenta de las tensiones existentes (Acuña y Lehr, 2016: p.8).

Entendemos, siguiendo a Gramsci (1979), a las Bibliotecas Populares de este trabajo como parte de lo que el autor denomina instituciones de la sociedad

civil, donde se desarrolla la lucha política. Claramente las bibliotecas cumplen un rol político dentro de la comunidad y del barrio, asumen -desde sus acciones- un compromiso con diferentes temas como el género, la lucha por la violencia, el respeto por los derechos humanos, la solidaridad, entre otros. Generan instancias de participación comunitaria, les dan voz a los vecinos, refuerzan sus lazos sociales, entre otras actividades que contribuyen a empoderar a los sujetos.

### **Malvinas Argentinas**

Como señalamos párrafos antes, la biblioteca se comienza a gestar a partir de una pareja de jóvenes estudiantes universitarios. Ellos pensaron en un lugar de encuentro que permita a las chicas/os socializar desde la cultura y a través de los libros. Acercar la cultura por medio de distintos talleres que ofrecen dentro del espacio. Construir un entramado social y cultural entre las/os chicas/os del barrio. Conformar una comunidad de trabajo junto a la comisión vecinal en un mismo lugar. Es significativo que la comisión directiva de los vecinos aún no cuente con el reconocimiento legal de la Municipalidad.

Mancomunadamente, ellos realizan labores y proyectos en conjunto que permiten el crecimiento del espacio. En una entrevista realizada a Carmelo (presidente de la comisión vecinal) nos decía:

“Hay que enseñarles a los vecinos a tener conciencia solidaria. Si nosotros los ayudamos con el ropero comunitario ellos deben asumir el compromiso de devolver con una labor en la Biblioteca”. (Carmelo, presidente de la comisión vecinal, en entrevista efectuada por el autor, 2018)

Desde esta concepción, los miembros construyen una identidad institucional y territorial. Podemos apoyarnos conceptualmente en lo que Berstein (1985) señala:

“En el estudio de las diferentes formas de integración social, Durkheim mostró el carácter implícito y condensado de la estructura simbólica que corresponde a la solidaridad mecánica y el carácter más explícito y diferenciado de las estructuras simbólicas ligadas a la solidaridad orgánica.”  
(Berstein, 1985: p.2)

El olvido de los distintos gobiernos municipales sobre esta comunidad barrial colaboró en la conformación de la unidad. Asumen como propio el edificio deteriorado de la ex posta sanitaria y no creen necesario contar por ahora con los papeles que les permita avanzar en el proyecto. Para ellos los problemas se resuelven con soluciones y así lo entienden tanto los dirigentes de la Biblioteca y la comisión vecinal.

En la actualidad, construyen un salón que les permita a los chicos realizar cómodamente las actividades que al día de la fecha hacen en las instalaciones precarias existentes. Buscan donaciones de materiales, y firmaron un convenio de colaboración con la EPET (Escuela Provincial de Educación Técnica), para que los estudiantes de la orientación construcción efectúen sus prácticas mientras levantan las paredes del futuro salón. Este es un ejemplo de cómo elaboran estrategias para sortear los escollos que implica no aferrarse a la asistencia estatal directa.





**Figura N° 5:** Estudiantes de la EPET trabajando en la Biblioteca Malvinas Argentinas. Foto extraída de [www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords\\_search](http://www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords_search).

Los jóvenes como los adultos que dirigen el espacio reafirman su convicción sobre cómo hacer política. Sobre la base de una perspectiva diferente a la convencional realizan sus tareas diarias con el fin de mostrar la viabilidad de una construcción política distinta, alternativa. El espacio resulta de interés para organizaciones culturales y educativas de la ciudad que convergen aquí para colaborar y mostrar sus producciones y conocimientos a las niñas /os del lugar.

### **Elaboración comunicacional**

Para este trabajo creemos importante rescatar la siguiente definición de Mangone (2012):

“La comunicación es una forma de la interacción social intencional que actúa sobre los modos de conocimiento y de valoración de los actores sociales, y ayuda a dar significado a la realidad; se produce en un cierto contexto cultural, a través de información codificada.” (Mangone, 2012).

Hay códigos compartidos surgidos de necesidades propias del espacio, que son ponderados y jerarquizados por los actores que componen e interactúan en las bibliotecas. Estos lazos constitutivos se conforman en armonía comunitaria. Valores como la solidaridad, la cooperación, la honestidad, el respeto a la diversidad se sostienen discursivamente a través de los diferentes textos.

Este proceso comunicacional que se gesta a partir del origen mismo de la conformación de los espacios, marca la impronta que los actores fundantes tuvieron y tienen en el funcionamiento de las bibliotecas. Más allá de este dato es importante adentrarnos en como algunas temáticas se encuentran presentes en los discursos que elaboran ambas esferas.

En el año 2011, en la Biblioteca Teresa Pérez se dicta el taller que lleva por nombre “Empoderamientos con tambores” (Ver Figura N° 6). Y como se verá en la imagen este encuentro no contempla la presencia de hombres. En la descripción al pie de las fotos se hace referencia al empoderamiento de las mujeres. Se pone énfasis en remarcar quienes son los destinatarios del mensaje generando una producción de sentido. La presencia de la identidad femenina en el espacio y su apoderamiento es explícita. La comunicación dirige el mensaje al sistema hegemónico patriarcal y marca testimonio de la transformación en la utilización de un lenguaje inclusivo.



**Figura N° 6:** Las mujeres y chicas de la Biblioteca Teresa Pérez redoblando sus tambores (2011). Foto extraída de [www.facebook.com/search/top/?q=biblioteca%20popular%20teresa%20perez](http://www.facebook.com/search/top/?q=biblioteca%20popular%20teresa%20perez)

Desde la mirada de Marcela Lagarde (2008), para quien “el empoderamiento es el conjunto de producciones vitales definidas por la adquisición, invención o interiorización de poderes que permiten a cada mujer o colectivo de mujeres enfrentar formas de opresión vigentes en su vida”, comprendemos este proceso en el espacio de la biblioteca, practicado a través de la organización de las mujeres para los talleres, actividades y la editorial, entre otros.

Por otro lado, esta actividad implica un acto comunicativo alternativo que – entendemos- enfrenta al lenguaje patriarcal imperante. Además, elaboran un código para esta construcción identitaria orientada al género. Podríamos decir, siguiendo a Bernstein (1985) que las clases sociales son determinantes en las formas de socialización. Estas estructuras sociales influyen en el trabajo, en la

escuela, en la familia. Este mismo autor identifica y elabora una diferenciación entre el código restringido y elaborado. “Los códigos elaborados orientan a sus usuarios hacia significados universalistas, mientras que los códigos restringidos orientan y sensibilizan a los usuarios en significados particularistas; estos dos códigos conducen a formas lingüísticas diferentes y reposan sobre relaciones sociales diferentes.” (Berstein, 1985: p. 5)

Se trata de salir de la estructura clasista y desde la comunicación generar un acercamiento a un código universalista que rompa con las restricciones de adentrarse a la comprensión de su socialización. Es por ello y para ello que trabajan estas dos bibliotecas populares en su comunidad. Ya que, a través de sus producciones comunicacionales, crean “verdaderas pequeñas revoluciones” en donde mujeres, jóvenes y niñas/os buscan alternativamente acceder y apoderarse de un código elaborado. Un código que podemos pensar como herramienta fundamental para erradicar la marginalidad de su vida social presente.

### **Algunos ejemplos de códigos restringidos**

Otro hecho significativo de la Biblioteca Teresa Pérez es haber concretado la editorial denominada Kexploten Luna. A través de ella, se publicó el libro “Mujeres desobedientes de todos los tiempos”, de la autora Nilda Masci. Esta autora es psicóloga, docente universitaria y militante feminista. Simbólicamente esta primera obra marca la impronta e identidad que se le dio a la editorial.

Además han publicado diversas agendas con breves poesías escritas por sus seguidoras en la Fan Page de Facebook de la biblioteca. Es a través de esta red social que realizan la convocatoria, una vez al año, e invitan a participar de un concurso poético a sus amigas. Una vez que concluye el periodo de presentación de los trabajos se seleccionan a través de un jurado. Este material de poesías es publicado por la editorial.

Dentro de las características particulares de las agendas debemos destacar que los productos tienen un proceso de elaboración artesanal. Y se lleva adelante con las mujeres que componen la biblioteca. En esta modalidad de posicionarse desde un lugar contrahegemónico, no utilizan el sistema tradicional para la distribución y venta de sus libros o agendas; los lugares elegidos son las ferias y los eventos públicos para promocionar y vender los ejemplares. Es un modo de difundir y vender lo producido asociado a aquel concepto formulado por Armand Mattelart (2011), sobre la comprensión de un proyecto crítico que escape de la cerrada lógica con la que funciona el mercado de la oferta y la demanda y tal como sucede en la biblioteca, “la construcción de esta nueva visión es producto de miradas cruzadas y multidisciplinarias” (Mattelart, 2011; p.166).

Para las niñas/os existen varios talleres con temáticas diferentes. El de radio es uno de ellos y allí tuvimos unas pequeñas intervenciones como observadores participantes. El dictado del mismo está a cargo de una de las chicas que además trabaja como docente del CAI (Centro de Actividades Infantiles). El desarrollo del taller de radio está fundado en la espontaneidad y compromiso que se observa en las pibas/es que participan.

En algunas intervenciones hemos tratado de colaborar con propuestas que sugerían cierta planificación de las tareas. Sin embargo no prosperaron, ya que, evaluamos, existe una convicción muy arraigada de romper con cualquier intento de estructurar el espacio. Tomando el concepto de Carina Lion (2012): “La red podría constituirse como un lugar de construcción con los otros (...) con liderazgos rotativos, escrituras compartidas. Construir con otros, desde otros y para otros. En una horizontalidad que recupere desde otro lugar las jerarquías”.

Para las mujeres del Barrio Escondido participar de este espacio es coexistir con mucho placer. Allí se encuentran para hablar con sus compañeras de los problemas de cada una. Se escuchan, se comprenden y ayudan para construir desde la comunicación un espacio identitario del género. El encuentro de los martes es impostergable. Es notorio el modo como se llevan a cabo las actividades que se proponen en la Biblioteca. La negociación es parte de estas.

De este modo, observamos la estrategia que les permite a las madres poder participar, ya que solicitaron que los talleres de las niñas/os se realicen en el horario paralelo con los suyos, así, de esta manera, madre e hijas/os comparten el espacio. El desarrollo de esos talleres, en su mayoría, está en función del interés temático de las mujeres y de la comunidad infanto juvenil.



**Figura N° 7:** Afiche artístico de la Biblioteca Teresa Perez (2018). Foto extraída de: [www.facebook.com/search/top/?q=biblioteca%20popular%20teresa%20perez](http://www.facebook.com/search/top/?q=biblioteca%20popular%20teresa%20perez)

En este afiche de la figura n° 7 vemos claramente que la orientación de la temática de los talleres es coincidente con la construcción identitaria que describimos en este trabajo. El arte atraviesa a la biblioteca Teresa Pérez desde una perspectiva de género.

En Malvinas Argentinas la propuesta temática de los talleres está relacionada con el saber de los voluntarios, al menos aquellos que se ofrecen desde la biblioteca en forma gratuita. Fundamentalmente, buscan reforzar el conocimiento o ampliarlo desde su territorio, su barrio, buscando reforzar una pertenencia comunitaria y/o identitaria vinculada al espacio. Ya hemos dicho que los vecinos o jóvenes que participan del espacio ayudan a brindar los

conocimientos de sus profesiones a través de los talleres. A modo de ejemplo, citamos que un Ingeniero Agrónomo colaborador y vecino dicta periódicamente una capacitación a toda la comunidad sobre riego, huertas, construcción de invernaderos, con el propósito de inculcar el trabajo de la tierra en las/os jóvenes.

También se dictan clases de apoyo escolar a cargos de los fundadores del espacio, quienes buscan con el ejemplo inculcar valores como la solidaridad, la cooperación y el compromiso. Y son ellos quienes auto gestionan con los integrantes de la biblioteca la organización de estos espacios. En la actualidad dos chicos enseñan a los más pequeños a jugar al ajedrez. En el marco de esta investigación hemos tenido la oportunidad de ver con qué responsabilidad y afecto enseñan a los más pequeños a divertirse y pensar. Aquí podemos anclar nuevamente en una forma de escapar a los códigos restringidos y atreverse al de uno elaborado desde la propia intencionalidad.



**Figura N° 8:** Chicos/as de la Biblioteca Malvinas Argentinas aprenden ajedrez. Foto extraída de: [www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords\\_search](http://www.facebook.com/search/str/malvinas+argentinas/keywords_search)

Para brindar un acercamiento al arte -en este caso la música- y por no contar con recursos económicos, los jóvenes han propuesto a docentes que quieran dictar un taller puedan hacerlo en el ámbito de la biblioteca. Se pauta el cobro de una cuota social accesible a la comunidad; el monto es consensuado entre las partes. Esto logra que todos los actores se vean favorecidos en una

economía solidaria donde prima el bien común. A través de esta modalidad ya se logró un primer curso donde la concurrencia fue alta, por lo cual se estimula la continuidad.

En párrafos anteriores describimos el problema que sufrió el barrio ante un temporal de lluvia por el cual se inundó. A partir del tratamiento que los medios locales dieron a la noticia, surgió la idea de evitar las mediaciones y narrar en primera persona lo que ellos viven, sienten o hacen. Entonces se pensaron como productores de las noticias del barrio a través de un periódico semanal y pusieron en marcha un taller para que las pibas/es elaboraran este espacio. La idea arrancó con muchas ganas, pero la falta de elementos y escasez de dinero fue un impedimento para la continuidad de este proyecto. En diferentes charlas y visitas a la biblioteca Malvinas Argentinas, los jóvenes Paolo y Fernanda decían que esta experiencia les sirvió para repensar algunas estrategias del espacio. Entre ellas, el de asegurar la viabilidad de los proyectos para que los chicos/as no se vean desilusionados o defraudados en cumplir sus sueños. Actualmente, realizan la publicación “Crónicas Barriales”, utilizando los pocos elementos comunicacionales de que disponen. Graban videos en sus celulares sobre las distintas actividades que llevan adelante, para luego editar y publicar dichos trabajos. A través de su Facebook difunden las noticias relevantes, crean su agenda y ponen de relevancia su mirada. Lo cierto es que buscan permanentemente ser actores de su historia con el fin de dar una mirada subjetiva de lo que viven, piensan y sienten. No quieren que otros cuenten sus historias y para que ello no suceda, se empoderan de códigos elaborados, pero además comienzan a dominar la herramienta comunicacional como es el internet.

Debemos resaltar que en las dos bibliotecas que analizamos en la presente investigación, la comunicación con la comunidad y la sociedad en general se optimiza con el uso de las redes sociales. Todas las actividades se difunden en sus blogs, Facebook, entre otras. Es un cambio que se dio en los últimos dos años ya que al inicio de nuestras visitas la actividad en estos sitios era muy esporádica. Existían reparos en cuanto a visibilizar por estos canales sus actividades y



problemas. En nuestros primeros encuentros con miembros de la Biblioteca Teresa Pérez, resultó llamativo que la difusión fuera de boca en boca, al igual que las convocatorias. Entregamos a la bibliotecaria una propuesta de mejora comunicacional interna y externa que incluía el uso de las redes. El tiempo transcurrió y algunas propuestas fueron tomadas y reformuladas desde la impronta que ellas imponen en su construcción identitaria dentro de la biblioteca. En su página de Facebook suben imágenes de los talleres y además publican folletos diseñados con el fin de potenciar la atracción de los seguidores, como se puede observar en la Figura N° 9:



Figura N° 9: Nueva convocatoria de la Biblioteca Teresa Pérez a sus mujeres (2018). Foto extraída de:

[www.facebook.com/search/str/biblioteca+popular+teresa+perez/keywords\\_search](http://www.facebook.com/search/str/biblioteca+popular+teresa+perez/keywords_search)

Estos afiches socializan las actividades que llevan adelante a través de las redes sociales. Sus intervenciones son cada vez más frecuentes respecto de hace unos años atrás y la creatividad buscan captar la atención de sus comunidades. Un análisis detallado de la propuesta no deja duda sobre a quién está dirigido. Los martes siguen siendo el punto de encuentro para las mujeres de la Biblioteca Teresa Pérez.

## CONSIDERACIONES FINALES

En la elaboración de este trabajo pudimos analizar y comparar la comunicación de dos bibliotecas barriales de Santa Rosa, no solo por sus producciones sino también por las transformaciones que proponen sobre lo instituido por la institución estatal nacional que aglutina a las bibliotecas populares (la CONABIP). A la exigencia de efectuar talleres preestablecidos y una oferta temática dirigida de manera vertical, las instituciones de nuestro análisis responden con propuestas ampliadas. Con lo cual, buscan una construcción propia a partir de incluir sus saberes locales y elementos identitarios de las comunidades, no limitándose a un catálogo propuesto por el discurso oficial.

Con distintas lógicas en la elaboración de sus producciones comunicacionales y por lo tanto discursivas, ambas buscan crear un código alternativo al hegemónico. La marginalidad social, física, territorial y simbólica no les impide derribar esas barreras y para ello buscan una identidad propia, construida desde la comunicación.

Entonces, las/os actores de esta transformación se fijan alcanzar pequeñas metas con el fin de llegar a la última, a partir del convencimiento de que hay otras realidades y saberes posibles. Para ello, se nutren de los códigos elaborados que resignifican en la valoración de sus espacios. Ambas bibliotecas buscan desprenderse de la estigmatización de “marginales” que les otorga la ciudad de Santa Rosa.

A partir de la investigación realizado mediante entrevistas, observación participante y análisis de propuestas comunicacionales, podemos decir que las bibliotecas han trascendido a la lengua como medio comunicacional. Los “textos” producidos escapan a estas convenciones y se permiten jugar con nuevas y transformadoras maneras de expresar sus realidades. A la vez que se apropian de aquel código elaborado que las excluye, ambas bibliotecas median el mensaje entre su comunidad y la ciudad. Para que su voz tenga un alcance masivo o al menos, destinado a la comunidad de pertenencia, utilizan herramientas

tecnológicas como lo es internet y son las redes sociales, con plataformas que difunden sus mensajes. Convocatorias, eventos, cursos, talleres y toda información que le es útil para crecer, es socializado por distintos medios. Sus textos, discursos, tienen el sello identitario del espacio construido. Escapan de las lógicas hegemónicas y de parámetros estatuidos. Podemos verlo representado por ejemplo en la poesía que citan de Eduardo Galeano, por medio de la cual elaboran una analogía para denunciar la realidad dura de una inundación. O a través de un afiche donde discursivamente invitan a las mujeres a empoderarse del taller de tambores que realizan. En todo momento, es comprobable la construcción comunicativa y la prevalencia que dan a lo alternativo, usando códigos elaborados para enunciar y denunciar sus realidades.

Las bibliotecas populares viven insertas en una sociedad capitalista donde prima la mercantilización de la cultura. Con un gobierno neoliberal, las políticas que se profundizan son de recortes presupuestarios en la educación y la cultura. De esa manera, son afectadas en la obtención de subsidios que les otorga el Estado. Sin embargo, saben distanciarse del discurso meritocrático que sostienen estos gobiernos, donde los logros se asocian al esfuerzo individual; estos espacios reconocen que es necesario consolidar lazos de solidaridad que, como afirma Durkheim (1982), desvanece la individualidad.

Para romper con la estigmatización de marginal que se les adjudica, las bibliotecas populares de nuestro estudio convierten lo negativo en positivo, apropiándose del texto hegemónico y creando discursos transformadores que visibilizan nuevas producciones de sentido. Por esto, no podemos considerar que están calladas ni oprimidas y disputan el poder con las herramientas que les ofrece el sistema, sino que socializan el conocimiento, amplían sus códigos y elaboran textos alternativos que interpelan el statu quo.

A los talleres de ambas bibliotecas acuden personas con la convicción de crear un lugar de encuentro en donde se compartan valores, principios y objetivos comunes. La necesidad de mostrar y demostrar que son capaces de desarrollar proyectos diferentes que les permita un corrimiento en la estructura social. Para

ellas/os, sus textos comunicacionales consientes o inconscientemente producen cambios y desde lo simbólico defienden el mensaje: tanto la biblioteca Malvinas Argentinas como la Teresa Pérez, cuidan el contenido de lo expresado dentro y fuera de sus espacios.

Saben que es la comunicación, la que hará trascender su voz, su mensaje, su reclamo, y que el pedido insistente les permite instalarse en la agenda social o mediática. No cesan en ofrecer y difundir sus ofertas culturales, en asistir a sus integrantes en la educación y en aprender a comunicar a través de las redes sociales. En este trabajo hemos analizado sólo algunas de las producciones comunicacionales, y a modo de ejemplo, pero hemos podido apreciar muchas otras que permiten sostener nuestro argumento.

Nos preguntamos –durante el transcurso del trabajo de campo- si ellos/as logran sus propósitos o si sus intenciones estaban siendo cohesionadas por el poder hegemónico. En este sentido, vimos cómo desde las bibliotecas resisten la cooptación que intenta el Estado a través de lo económico y regulatorio para dar identidad a una biblioteca popular. Buscan autonomía e independencia y alternancia en la conducción de la institución, lo cual es una muestra más de la batalla contra hegemónica.

Sus comisiones directivas establecieron un gobierno horizontal con continuas movilidades de cargos y participación activa de los colaboradores. Evitan instalar un organigrama verticalista que espeje la lógica de funcionamiento de las organizaciones homologadas por el estado y el sistema. Comunican la alternancia en la gobernabilidad de sus espacios que defiere del poder dominante en el sistema.

En esta construcción dinámica, las tensiones surgen desde la intervención del Estado. Mientras escribimos este trabajo, fuimos testigos de cómo la realidad de las bibliotecas se ve sacudida por la crisis económica. Leemos una nota en el diario La Arena (20/08/18, página 7), que publica los dichos del presidente de la CONABIP luego de reunirse con representantes de las bibliotecas. Allí, informa

sobre una reducción del presupuesto que conlleva recortes de subsidios para la ejecución de proyectos y obras planificadas.

Ante este presente desfavorable las bibliotecas Teresa Pérez y Malvinas Argentinas deben afrontar nuevos desafíos que les permita trascender como espacios populares y alternativos. Como hemos manifestado anteriormente, ellas saben escapar a las particularidades voluntaristas del apoyo de los gobiernos de turno y liderar como sujetos sociales la lucha de sus comunidades y establecer una comunicación alternativa, popular, que desafía a los poderes dominantes.

Por último, creemos necesario formular algunas preguntas que surgen del presente trabajo:

-¿Las bibliotecas populares conforman una dialéctica de la comunicación alternativa?

-¿Son los textos o los códigos comunicacionales los que acentúan la producción de sentido?

-¿Los actores sociales en contextos marginales producen discursos políticos alternativos?

-¿Se puede constituir en valor imprescindible la producción crítica instituyente de la comunicación alternativa?

Estimamos que son algunos interrogantes que podrían considerarse para futuros trabajos de investigación.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Augue, M. (1994): *“Hacia una antropología de los mundos contemporáneos”*. Buenos Aires: Gedisa.

Acuña C. y Lehr D. A. (2016), *Actas de Periodismo y Comunicación*, “*Bibliotecas populares: una aproximación desde la comunicación.*”, Vol. 2, N. ° 1, ISSN 2469-0910 <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>, La Plata.

Bernstein B. (1985), "*Clases Sociales, Lenguaje y Socialización*." Colombia: Universidad pedagógica nacional.

Barbero, M. J. (2002). "*Oficio del cartógrafo*", Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Barbero, M. J. (1991): Ponencia "*La ciudad: cultura, espacios y modos de vida*." Colombia: Instituto Colombiano de Cultura. ISSN 0129-1727.

Barbero M. J. y Gautier A. M. (2005). *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Barbero M. J, (2017). *Jóvenes. Entre el Palimpsesto y el Hipertexto*, Barcelona: Ediciones NED.

Durkheim E. (1982). *La división del trabajo social* (Vol. 39), Tres Canto Madrid, Madrid: Ediciones Akal.

García Canclini N. (1984) Gramsci con Bourdieu. *Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. La Plata. Revista Nueva Sociedad 71, ISSN:0251-3552

Kaplún M. (1983). *La comunicación popular ¿Alternativa válida?* Ecuador, Revista Chasqui.

Lapassade G. (1999): "*Grupo, organizaciones e instituciones*", Barcelona, Ed. Gedisa.

Lion, Narodowski, Scialabba (2012): "*¿Cómo serán? El futuro de la escuela y las nuevas tecnologías*". Buenos Aires, Ed. Prometeo libros.

Lagarde, M. (2008): "*Intercambio y desarrollo humano en América Latina. A.C*". Disponible en: <http://empoderarmujeres.blogspot.com.ar/>

Mangone, C. (2012): "*Definir la comunicación*", Buenos Aires, <http://resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com/2012/07/definir-la-comunicacion-material-de-la.html> mimeo

Mangone, C. (2005), "*Que hay de nuevo viejo, alternatividad y clases sociales*", Buenos Aires: Congreso Panamericano de la Comunicación.

Mata M. C. (2011). *Comunicación popular*. Revista: Oficios terrestre, vol.26 n°26. La Plata: Facultad de periodismo y comunicación social. Universidad Nacional La Plata.

Palazzolo F, Vidarte Asorey V. (2012). *Hacia la Tesis: Itinerarios conceptuales y metodológico para la investigación en comunicación*. La Plata, 1° Ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Portantiero J.C. y De Ipola E. (1982). *Estado y sociedad en el pensamiento clásico*. Buenos Aires: Ediciones Cántaro.

Prieto Castillo D. (1986) *Diagnóstico de comunicación*. Quito: Ediciones Ciespal.

Soriano J. (2011). *Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación*. Barcelona, Portal comunicación.com. Barcelona: Incom-UAB-lecciones del Portal.

Suaréz Egizábal (2003). *Interrelación entre la identidad de barrio y la identidad personal. Un estudio a través de la memoria*. Cuadernos de Antropología-Etnografía. Donastia-SanSebastianRecuperadode <http://hedatuz.euskomedia.org/2796/1/07870802.pdf>

Stake R. E. (2005). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Ediciones Morata SRL.

Villamayor C. (2014), *Disrupción, comunicación y emancipación*, Terrestres (n°31), pp. 49-59, Julio/Diciembre 2014, ISSN 1853-3248. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestre/idex>

## **ANEXOS**

Entrevista 1: bibliotecaria

Patricia es miembro fundante de la Biblioteca Teresa Pérez e integra la actual comisión. También ejerce funciones de bibliotecaria.

- **¿Cómo surge y se concreta la Biblioteca Teresa Pérez?**

Al barrio venia un grupo de arte, unas chicas que daban arte integrad. Empezaron los niños/as y luego fuimos sumándonos algunas mujeres. Y empezamos a

realizar actividades artísticas, También comenzamos hacer teatro, cerámica. Nos juntábamos con las mujeres del barrio y las chicas de Malvonas Escarlata, queríamos formar algo, entre todas pensábamos y nos parecía bueno formar una biblioteca.

Empezamos a ver que hacer, yo primero llame a CONABIP al principio era un montón de requisitos que debíamos cumplir. Después me contacté con la Federación de Bibliotecas de La Pampa, así fuimos viendo que eran bastante los pasos que debíamos dar, pero nada que no pudiéramos hacer. También recibimos bastante apoyo de la Comisión, como que nos dio aliento para seguir con la idea.

Fuimos como tomando el espacio, porque este era un espacio de usos múltiples de la Municipalidad, donde la comisión vecinal no funcionaba y no funciona hasta el día de hoy. El espacio estaba muy desaprovechado, siempre que hacíamos algo teníamos que ocuparnos de todo... de limpieza, de pintar, acondicionarlo.

Y bueno, empezamos a juntar libros. La gente particular venía y los donaba. También venían acá del Centro Cultural. Mucha gente aportó una gran cantidad de libros. También una de las primeras cosas que se hizo fue un espectáculo en el Teatro Español con Rodolfo Medero, la entrada era un libro y ese fue el principio. Era un espectáculo de tango y se llenó... teníamos una gran cantidad de libros. Habíamos pedido donaciones de libros infantiles... así empezamos, porque era autogestionado.

- **¿CONABIP y Federaciones de Bibliotecas, son organizaciones estatales?**

No estoy muy segura que la Federación sea del Estado, pero están asociadas todas las bibliotecas populares y están para apoyarlas. CONABIP sí es un organismo Nacional, y debemos cumplir ciertos requisitos para ser protegidos por ellos. Porque podemos ser biblioteca y no ser popular, pero no vamos a tener el apoyo de CONABIP. Pero para poder estar respaldado, debíamos tener personería jurídica, la comisión debidamente constituida, con todos los papeles al día, balances, planillas.

- **¿Cuál es el apoyo que da CONABIP?**

Ayuda y financia proyectos de la biblioteca popular y también, por ejemplo, una vez al año la biblioteca, que tiene que tener todo en orden, participa de la Feria del libro con un cincuenta por ciento de descuento y un subsidio del CONABIP para comprar libros, no en grandes cantidades. Y también para gastos de funcionamiento. Eso nos alivia un montón.



- **¿Con este espacio, qué pasó con la municipalidad?**

Sigue siendo un espacio municipal que nosotros utilizamos. Lo que es para la biblioteca en sí, es un espacio de cinco por cinco, que sería la parte de la cocina y el baño. Eso ocupa específicamente la biblioteca. Pero ya a esta altura, estamos usando todo el edificio, porque todas las actividades que pasan en el barrio se concentran en la biblioteca. La municipalidad se compromete aportando los talleristas, que son algunos. Y en cuanto a los arreglos del salón, cuesta mucho, hay que perseguirlos... por ejemplo hay vidrios rotos y hay que andar detrás de ellos para que los arreglen. Se filtra el agua por las paredes cuando llueve, hay mucho déficit edilicio... es como que deberían poner un poco más de atención porque estamos trabajando con niños y niñas todo el tiempo.

- **¿Ustedes tienen expectativas de tener su espacio propio?**

Muchas... la municipalidad nos donó un terreno continuo al edificio. Es un terreno de dieciocho por cincuenta y cinco metros. Ahora funciona la huerta ahí, es un hermoso lugar...

Y tenemos un proyecto hecho porque el anterior secretario de la biblioteca es arquitecto, entonces se hizo una actividad conjunta con los niños/as y la gente grande... Tenían que imaginarse cómo sería la biblioteca. Se dividieron en grupos y cada uno elaboró sus maquetas... Se hicieron auditorios, entresijos... las ideas eran geniales.

Después el arquitecto tomó todas las ideas e hizo un hermoso proyecto, muy ambicioso, pensado en tres etapas, pero aún no hemos podido hacer ni los cimientos. Pero sí estamos mandando el proyecto, por ejemplo, a la CONABIP, con los planos y presupuesto, podría salir un subsidio que permitiría arrancar con los cimientos. Así otras instituciones se comprometen. Es muy difícil arrancar de cero.

- **¿El barrio los acompaña?**

El barrio fue todo un tema. Cuando planteamos hacer una biblioteca la gente empezó a ponerse en contra.... ¿Cómo íbamos a hacer una biblioteca si no tenemos una escuela, no tenemos gas, no tenemos transporte?

Es como que no podían asimilar el alcance de una biblioteca. El imaginario colectivo era que la biblioteca era un lugar donde había libros y se venía a leer.

Con el tiempo llegó un trabajo como el de amigarnos con el barrio. Porque sentían como que estábamos apropiándonos de algo y no sabían para qué.

Nosotras tampoco podíamos ver hacia dónde íbamos. Con el tiempo y viendo que sin los vecinos no podíamos hacer las cosas, hasta que ellos se dieron cuenta que era para todos y todas. Digamos que si nos apoyan es más fácil conseguir las cosas que con la política, la gente ya se cansó de que les mientan y vengan cuando hay elecciones y les prometan de todo.

- **¿Que dependencias del Estado hay en el barrio?**

Ninguna, la biblioteca cubre el déficit del Estado. Han sucedido cosas reales que generaron espacios en la biblioteca como los talleres de géneros. Surgió por las necesidades del barrio, luego de una charla que se dio sobre violencia de géneros empezaron a venir mujeres y eso que somos cuatro manzanas. Sin embargo vemos que hay mucha violencia de todo tipo. Ante este problema empezamos a ver con quien articular en este caso con la Secretaría de género de la Municipalidad para que viniera una asistente social, una psicóloga. Y este año se siguió agregando con un grupo de asesoramiento jurídico.

- **¿Hoy la Biblioteca Popular está articulando entre el barrio sus necesidades y el Estado?**

Y sí por ejemplo educación, es esta biblioteca en el país la primera como experiencia. En la que funciona un CAI, que esto lo hace en escuelas. Para nosotros es algo grandioso porque tenemos cuatro maestros comunitarios que se encargan de articular jardín infante, primarios y secundarios. Hay un acompañamiento en todos los niveles como para que puedan fortalecerse los vínculos con las escuelas, los chicos y los padres.

- **¿Qué otras actividades se desarrollan?**

Los lunes está el taller de género y el de cerámicas porque generalmente viene la madre con su hijo, entonces para contenerlos está el espacio de cerámicas. También hay un taller de Huertas y a la tarde cuando todo termina comienza el fútbol para mujeres pero también vienen chicos. Los martes tenemos el taller literario.

## **Entrevista 2: Miembros de la comisión directiva y vecinos**

- **¿Cómo surgen las temáticas de los talleres? ¿Cómo surgió el fútbol para las chicas?**

Ahora no hay deportes para los chicos, se cortó no hay profesor para eso. Si a alguien le interesa una propuesta la dice y se puede la hacemos. Ahora hay talleres de cocina, cine, sexual y de género. (Fabiana, vocal de la comisión)

- **¿De dónde vienen los profesores?**

De cultura vienen muchos de ellos, después funciona un CAI, ya hace un año y medio. Ellos vienen de educación.

- **¿Nosotros vemos que no tienen sala médica?**

No, no hay nada. Por ejemplo esta semana no vino el colectivo de la municipalidad y los chicos no fueron a la escuela. Porque la línea 8 pasa cada una hora por el barrio. Hace poco que circula por acá, nosotros mandamos los chicos a distintas escuelas. Yo tengo una en el cinco mil, otro en el centro y otro en la 38. A los chicos le dan prioridad con respecto a los otros chicos en las distintas escuelas. Porque acá no hay nada, la mayoría de los chicos van a la 38 o al 5 mil.

Y el CAI es una ayuda para ellos, para que vayan adelantando un poquito más. Es un apoyo extra, fue la biblioteca que gestiono para que venga junto a una movida del barrio (vecina)

- **¿Ustedes están desde el principio en la Biblioteca?**

Mis hijos vienen desde chicos, ella (su hija) está que se inauguró es una veterana.

- **¿Este es el espacio de ustedes los jóvenes?**

Acá se abren la ventanas y vienen todos (Fabiana) a la tarde cuando no están en la escuela se vienen para acá.

- **¿ustedes como padres se empiezan a integrar juntos con ellos?**

Yo hace tres años me integre, me invitaron a un taller de género y empecé con la biblioteca para luego ayudar en todo los talleres soy una de las vocales (Fabiana).

- **¿Cuántos son los integrantes de la comisión?**

Somos 11 hay algunos talleristas. Ya tenemos el terreno y un proyecto para la construcción. Acá donde estamos es prestado, es de la comisión vecinal que no funciona.

- **¿Nunca hubo un aporte de la comisión vecinal?**

Yo soy del barrio, hace 19 años que vine, ella era chiquita. Fue duro, la gente no se unía. Después nos empezamos a juntar.

- **¿La gente del barrio son familiares o amigos?**

Yo no tengo familia, cuando vine había 5 casas, estaba todo oscuro. Cuando empezó a venir gente abrieron las calles. Empezaron a construir más casas, pusieron alumbrado.(vecina)

- **¿Nunca intentaron cambiar el nombre del barrio?**

Sí, habría que consultar con la municipalidad, mis hijos pusieron el cartel del barrio. En la entrada con otros chicos del barrio. Se le puso escondido y así quedo. Me dijeron que tiene otro nombre pero no lo sé. (vecina)

- **¿Ustedes sienten que con la Biblioteca cambio el barrio?**

Si cambio mucho, más que nada para los chicos. Para que no anden en la calle y sacarlo de todo lo malo. Porque es el único lugar donde se encuentran y adaptan a la gente lo sacan de todo lo malo. (Vecina)

- **¿Vienen todos los chicos?**

y...hay días que vienen los chicos. En los talleres de cocina viene gente más grande. A un taller de costura y de cerámica también participan bastante, vienen gente del barrio.